

Precios de Suscripción

Elche, dos meses . . 0'25 pts.
Fuera, trimestre. . . 0'50 „
Número suelto 5 céntimos

LA RAZÓN

Redacción y Administración

Calle San Jaime, núm. 14

Anuncios á precios económicos

CULTURA • ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA • TRABAJO

No se devuelven los originales De cada artículo será responsable su autor Toda la correspondencia al Administrador

GRATITUD

La familia de Don José María Buck ha regresado a Aguilas, donde tiene su residencia, y manifiesta su inmensa gratitud a todos, absolutamente a todos los periódicos de Elche, a todos, absolutamente a todos los ilicitanos, que sin distinción de opinión política hicieron homenaje de cariño al ilustre e inolvidable amante de su patria.

Seamos sinceros

Se impone hablar del asunto del día. De ese asunto tan discutido, que tanto ha excitado los ánimos y que tanta polvareda ha levantado. Nos referimos al Certamen literario.

Pero hablando en puridad, no es del Certamen de lo que debemos ocuparnos. Este pasó. Quedan sus consecuencias, quedan sus resultados, muy desagradables por cierto, y sobre estas consecuencias y estos resultados queremos fijar hoy nuestra atención.

Se han dicho cosas de tan gran calibre, barbaridades tan enormes, que nosotros nos conceptuaríamos indignos de llamarnos periodistas o aficionados, si las dejásemos pasar sin contestación.

Fué el Sr. Llopis, el que empezó dando su parecer en una hoja, después que el tribunal de honor había dictado fallo condenatorio contra D. Daniel Fenoll. Nosotros leímos aquella hoja con avidez, porque en esta casa se reverencia a su autor, como maestro en literatura. Pero ¡oh, desconsuelo!; el Sr. Llopis cometía la desconsideración, la descortesía de creer a todo el pueblo tonto o necio. No de otra manera se explicá el atrevimiento de lanzar a los cuatro vientos un escrito con los donosos y peregrinos argumentos estampados en la hoja de referencia.

Respetuosamente, vamos a tener el placer, vamos a darnos el gusto de oponer algunos reparos al admirado maestro.

Comienza el Sr. Llopis por afirmar que él no recuerda qué cosas escribió hace años en «Heraldo de Madrid». Claro está que no lo recuerda. Tenemos que admitirlo, porque de otro modo, ¿cómo se explicaría que concediera un premio a la crónica «Al día siguiente»? Pero perinitasenos que nos admiremos de éste raro fenómeno. Cree mos que es el primer caso que se presenta en el mundo. Viviendo y aprendiendo.

Ya sabemos algo más que sabíamos. Que un literato, en su cabal juicio, puede llegar a desconocer sus producciones.

Dice el Sr. Llopis que la crónica premiada «repite algunas líneas» de los escritos de «Heraldo» y que esto no quita mérito al autor.

Si señor. Repite algunas líneas, que forman la friolera de seis párrafos. Y esto, naturalmente, en una crónica de ocho cuartillas no quita mérito a su autor.

Pero vamos a ver como demuestra el Sr. Llopis, que no quita gloria la repetición de una frase o de seis párrafos enteros. Aduce para ello, ese argumento tan bien escrito, tan bien dicho, que todos habéis leído, pero que no ha convencido a nadie, y que quiere decir, en síntesis: que la memoria es un almarío, donde se guardan, no solamente las ideas, sino los párrafos que hemos leído con fruición; y que al coger la pluma, para trabajar, y ponerse en vibración las células del cerebro, podemos dar a luz esos párrafos creyendo que son hijos nuestros.

Esta afirmación no puede ser ni más gratuita ni más indemostrable. Porque vamos a ver, Sr. Llopis. Usted y nosotros y todo el mundo, cuando leemos un párrafo que nos produce verdadero deleite, verdadera complacencia, verdadero entusiasmo, lo primero que procuramos hacer es ver de quién es; es conocer al autor que tal entusiasmo nos produce. Y si es un artículo de un periódico lo que leemos, nuestra vista corre con acucia, hasta el final, para buscar el nombre, y si es un libro, lo cerramos con avidez, hasta dar en la portada con las letras gruesas que nos revelan al mortal que ha sabido encontrar nuestra admiración.

Desde este momento, el nombre del escritor queda guardado «bajo llave» en el almarío de nuestra memoria; y si algún día éste se vuelca a impulsos del trabajo intelectual—no lo dude el señor Llopis—por culpa de ese fenómeno de asociación de ideas, junto con los párrafos y las frases que tanto nos gustaron, ha de salir indefectiblemente, el nombre del autor, que nos admiró con su talento.

Lo mismo podemos decir del ejemplo que nos pone el Sr. Llopis de la alhaja perdida en los pliegues de la ropa. Es muy bonito, pero el Sr. Llopis no ha contado con que en los pliegues de la ropa no pueden perderse alhajas del vecino.

Termina el Sr. Llopis su hoja con

un párrafo, con el que pretende separar la cuestión del verdadero camino.

Aquí nadie ha discutido si el Sr. Fenoll tiene los ojos azules y brillantísimos, o si es capaz de hacer cosas mejores que la crónica premiada, o si ha sacado o ha dejado de sacar matrículas de honor en su carrera. Nosotros creemos, y con nosotros casi todo el pueblo, que el Sr. Fenoll tiene talento y es un joven de valía. Cuando nos dijeron que se había llevado dos premios, a puño cerrado afirmábamos que se los merecería. Pero no es en esto en lo que debemos fijarnos.

Hay un hecho concreto, del que no debe salir la discusión: el plagio. ¿Existe o no existe? A esta pregunta es a la que se debe contestar. La demostración ha contestado con una palabra: «Existe».

El Sr. Llopis puede guardarse sus pareceres para mejor ocasión. Hoy no ha convencido a nadie.

* * *

¿Y Daniel Fenoll? ¡Ah, Daniel Fenoll nos ha engañado! Nosotros lo decimos con dolor en el corazón. El debía haber sido fuerte, debía haberse impuesto, y en un arranque de sinceridad debía haberlo contado todo. Pero hay alguien que ha podido más que él, hay alguien que lo ha dominado y esto ha sido su perdición.

Para nosotros Daniel Fenoll no ha pecado más que de debilidad. Debilidad que lo ha llevado hasta el extremo de hacer el ridículo. No otra cosa representan los sonetos y los banquetes y los piropos de las hojas de su tío.

Daniel Fenoll, a nuestro juicio, no debía haber admitido nada de esto. Ni banquetes, ni encomios en la prensa. Ni mucho menos, permitir que su defensa la hicieran plumas ajenas. La caída ha sido de importancia. Si desea rehabilitarse, en él solo debe estar el medio, que por cierto es bien sencillo.

Trabajo y estudio.

He ahí las bases.

Si no sabeis aplaudir a los enemigos y censurar a los amigos, cuando lo merezcan, no escribais.

POLIBIO

El parecer mio

Que ¿quién me lo ha pedido? Nadie. ¿Acaso necesito yo, que me lo

pida alguien para darlo? Yo lo doy, porque me da la gana. Y se acabó el preámbulo.

Lo que ha hecho D. Daniel me parece de perlas. Yo en su lugar hubiese hecho lo mismo. ¿Que por ello me llaman desahogado, cínico, plagario? Bueno ¿y qué? ¿Hay alguien que me quite lo bailado?

¡Qué lástima! ¡Si las cosas se hicieran dos veces! No un artículo, sino cien, hubiese yo copiado de D. Alfredo, y con ello banquete seguro y soneto. ¡Si las cosas se hicieran dos veces! ¡Qué lástima! Solo al recordar aquello

«Por tu boca habla el genio...» se me cae la baba, al pensar que eso mismo me pudiera haber dicho a mí si copio a D. Alfredo. ¡Qué lástima! Yo aplaudo a D. Daniel con toda mi alma, y si alguna vez se celebra otro Certamen que me avise, e iremos en compañía, sobre todo, si su tío es jurado.

J. ESCARPIN ZORI

POSDATA.—Quiero dar también mi parecer sobre el futuro destino del premio. Supuesto que la crónica ha resultado ser de D. Alfredo, que le regalen a este los dos floreros y el diploma al Marqués de Molíns. Vale.

LA TARDE

POSTAL

El Sol, desde el zenit, lento descendiendo prodigando fulgores por doquiera; da matices de rojo a la pradera y en luces de esmeralda el mar enciende.

Como un manto de gloria, ufano tiende sobre el Mundo su inmensa cabellera, y el día, convertido en primavera, con efluvios de paz el aire hiende.

La esencia de la Vida, concentrada, palpita en infinitas vibraciones, ardiendo en peregrina llamarada...

Y sufren los humanos corazones, al batirse la Tarde en retirada envuelta entre mil fúnebres crespones.

ELIAS MIQUEL

Santa Cruz de Tenerife.

¡Advenos Republicanos a la lucha!

La hora de nuestra defensa ha sonado. En medio de la dolorosa indiferencia en que el desprecio de una sociedad tímida nos envuelve, se escuchan ya voces alentadoras que nos incitan a la lucha, gritos de combate que nacen de espíritus enérgicos, y no acentos desmayados de cobardes.

Acudamos a la lucha que inician propagadores de ideas nobles y liberadoras, únicas capaces de llevar a los pueblos el convencimiento pleno de lo que son y de lo que valen las muchedumbres conscientes, y a los hombres la dignificación de la personalidad hollada por la planta de eternos tiranuelos.

La hora a la que ha de prolongar el libro grandioso de nuestra reivindicación, ha sonado ya. En esas páginas, que hasta el día han obscurecido las estizas de una vida de esclavitud fatal, nosotros los jóvenes debemos escribir los ideales progresivos que encumbran y enaltecen hasta hacer levantar orgullosos al frente, como para dar libre expansión al noble aleteo de las grandes ideas.

Somos la fuerza, somos la colossal palanca que mueve el mundo, somos el insólito empuje que hace tambalear con un movimiento de valentía y de protesta, el vetusto andamiaje donde se parapetan los reaccionarios y los cobardes endiosados. Y sin embargo, dada la vergonzosa situación en que se encuentra nuestra España (por parte de los *requetés*) seríamos unos cobardes si no pudiéramos como a los vergonzosos ademanes jaimi-católicos.

Sobre nuestras cabezas pasan aires vitales que llevan gérmenes fecundos de verdaderos entusiasmos juveniles; en el horizonte torvo de nuestra existencia, parece comenzar entre una alborada que avanza, el cabrioleo triunfal de la luz y de la vida.

¡Ois...? Ha sonado ya la hora bendita en que hombres libres, honrados, de serena conciencia y alma noble, nos tienen la mano y nos llaman a la lucha.

¡Adelante, jóvenes regenerados! Adelante y no desmayéis, que la lucha es encarnizada y hay que vencer al enemigo

ANTONIO DIEZ

¡Escucha!

Guarda en tu pecho, querida amiga,
estas palabras,
llenas de penas y de congojas,
de sufrimientos y de amarguras;
guarda con ansia
los sinsabores que te trasmite
mi pobre alma.

Sabiendo, *Mía*, que yo te quiero;
que eres el faro de mi esperanza,
¿por qué desfeñas siempre que puedes
con tu mirada,
todo el cariño que yo te otrezco,
sincero y grande,
puro y sin mancha?

¿Por qué tus ojos huyen esquivos
al encontrarme, si así me matan?
¿Por qué me niegas
esa sonrisa, que de tus labios
brota, a raudales, llena de ensueños
y de nostalgias?

¡Grata sonrisa, que me recuerda
días alegres de inmensa dichas
de mi alejadas!

Vuelve tus ojos fascinadores;
no seas ingrata;
dame la vida con tus sonrisas,
néctar sabroso para mi alma;
y de tus labios oiga como antes
dulces palabras.
Transforma en gozos mis sufrimientos
y en alegrías todas mis penas
rudas y amargas.

Ya que me quieres, como te quiero,
desecha amiga, dudas infatuas.

Vuelve a mi lado
y, como antes, llenos de gloria,
dame el consuelo de tu mirada,
de tu mirada que es mi ventura,
el faro alegre
de mi esperanza.

Oye mis quejas,
no seas ingrata,
y abre tus brazos a la alegría
que nos aguarda.

PASCUAL RUIZ

Santa Cruz de Tenerife 1912.

RELIGION

Toda la barahunda de religiones que constituyen el aliento moralizador del corazón humano, tienen sus ídolos por quienes sienten sus sectarios veneración, respeto o fanatismo; todas, absolutamente todas, contemplan un punto sugestivo de adoración; realizan ritos mitológicos cuyas prácticas exaltan el sentimiento de los sectarios de cada una de ellas, circunscribiendo las concepciones mentales a las conveniencias de su propia escuela. Todas son idólatras; limitándose sus contemplaciones a la momia u objeto determinado puramente individualista o personificado en tal o cual determinante puramente material.

Yo, tengo la mía; contemplo mi ídolo, me prosterno ante su obra grandiosa religiosamente, y con énfasis de estoico recojimiento, mando mi plegaria investigadora y recibo como compensación, fecunda lluvia de ideas; que como perlas de Ceilán iluminan mi *Ego*.

Mi religión, es extensísima, insondable, dilatadísima, monstruosa, inaccesible a los esfuerzos del misero mortal; abrumadora por su gigante de los siglos incontables; increados. No natos; sin tiempo, sin espacio, sin sombras, sin pecado, sin pasión, infinita.

Mi religión, es la más fecunda de cuantas existen; la más bienhechora; la que con más prodigalidad abraza, acaricia y ama a las humanidades todas; a los mundos todos; a los seres en común que constituyen la creación del infinito. Mi religión es la Naturaleza.

Por la mañana cuando rasga la luz el negro cendal de las tinieblas y la naturaleza celebra el advenimiento del príncipe de los astros; cuando el césped matizado de brillante alfombra salpicada de diamantes y topacios; cuando el pájaro formando armónico concierto con la inmensa variedad de colorines, que la aurora esmalta en las flores, deja oír sus cadenciosos trinos dulces y melancólicos como el sonido de la flauta, yo la contemplo. Mi oración sube al cielo buscando en el regazo de su amorosa maternidad al Dios grande, al Dios misericordioso, al Dios de mi religión, al Dios del Universo.

Por el medio día, cuando las espirales de fuego convertidas en rayos de plata templan la vida y el calor vivificante del bondadoso sol desarrolla las moléculas en el seno de la Tierra y purifica la ambrosia que embalsama la existencia, yo la admiro. Y al atardecer, después del deber cumplido,

cuando en el ocaso la cuna de los astros espera o nuestro grandioso *Febo*, yo, encamino mis pasos hacia nuestro prodigioso mar; y reconcentrados todos mis pensamientos, escucho el murmullo de la Creación; y sumigo en confuso tropel de deducciones sobre la excelsa magnitud de tanta maravilla; reflexiono sobre los errores de nuestra humanidad; de la que si apenas percibo como rudimento exótico, animado por los caprichos del Artífice supremo, su indeleble figura. Así, dígame para mí, fantaseando sobre las ridiculeces que constituyen el espíritu de nuestra organización social.

La base de nuestras religiones, está cimentada sobre un Dios mezquino; un Dios pasionario; un Dios intransigente; un Dios iracundo. Un Dios, que con inconcebible soberbia, arrastra su venganza haciéndola prevalecer hasta el extremo de anatematizar las libertades de los seres que lloran los contratiempos de una existencia sin luz.

¡Mucho, mucho podría decir en materia de Religión! pero las circunstancias no me lo permiten y lo haré a la ligera dando una pincelada que deje esculpido en vuestro ser, el verdadero sentimiento de la religión.

La Naturaleza por sí, cuando germinaban los primeros infusorios en el caos, cuando se despertaba la idea de la Creación de nuestro planeta en el concierto universal, sentían sí la necesidad de crear sociedades que inconscientemente obedecieran a sus leyes y pagaran con sonrisa los beneficios que recibieran de la causa que los creó.

Primero, la Minera con su brillantez armonizando sus rayos plateados con la luz fulgurante que de un Sol vívido recibía con solidez de amor, grata correspondencia a la belleza que del impulso del Todo había recibido

Más tarde el Reino vegetal; las plantas en delicioso conjunto transmitiéndose olores de perfume para mandarlas como tenue nube hacia el Monstruo indefinido. Las flores en el dulce regazo de su maternidad, abrieron sus cálices para recibir en sus corolas la perla matinal que hermosecaba su gallardía.

El tiempo posaba fugaz como ráfaga inconcebible para corresponderse al empuje de la ley del progreso, cuando aparecían los primeros insectos que se animaban en la Célula.

Más tarde, se poblaban las Selvas de fieros Salváticos que formaban familias, rindiendo veneración a la luz inconcebible que les encantaba.

Un hombre escuálido, sin sentimientos, de figura horripilante, de órbitas desencajadas, de labios abultados, de nariz prominente, de frente velluda. Animal descendiente de una raza congénere del primitivo estado de su aparición.

El tiempo pasa, el perenne funcionamiento del organismo celeste, sigue evolucionando haciendo prevalecer la ley del transformismo.

Otro hombre, una muger, veinte mugeres, muchos hombres sin mutua solidaridad, separados ambos sexos, se encuentran cuando deben saciar el cumplimiento de una ley serciente que la Naturaleza determina en el organismo humano. Después, la inercia, el decaimiento de su virilidad. Busca hierbas, se nutre de lo que la Naturaleza siempre benévola produce espontáneamente, no tiene voluntad, está ciego, vive en la muerte de la materia inactiva cuando el sentimiento no ha desarrollado sus funciones para despertar en él los atributos que le han

de dar posesión de la Tierra. Pero ¡ah! lo vanta sus ojos obedeciendo a una acción inconsciente que lo invita a fijarse en las cintas doradas del Sol que le alumbra, y cae prosternado sintiendo a la par, la necesidad de adorar; ¿a quien? al Sol; ¿por qué? porque de él recibe sus beneficios. Se despierta el pensamiento en él de que merece gratitud la ignota Causa, recibe un efecto beneficioso, y se alegra gesticulando para aplaudir lo bello. Pero ¡ah!... si desconoce la belleza, ¿por qué, pues, el alborozo que experimenta al ver tanta constelación? ¡Enmudezcamos! Secretos que la humanidad debe desenvolver; secretos que la ciencia pondrá sobre la superficie de la investigación pagando gratuitamente sus esfuerzos, al que con tenacidad pretende arrancar a la Naturaleza el porqué de la Causa.

Y así, vino el reinado de la fuerza, y como fieras carnívoras, se usurpaban los intereses que anhelaban, sin temor ni remordimiento de emplear el asesinato y demás vilipendios para conseguir sus fines anhelados

¡Todavía tinieblas!... la luz del entendimiento, dormitaba en la cuna de su generatriz.

¡Fuerza y más fuerza! y ¿creéis acaso que incurrirían en directa responsabilidad? ¡No! Eran ciegos; eran aquellos que hoy veis escudriñando la forma elevadísima intangible del Cielo azul en noche serena, pero esta no había llegado aun.

Dejad que el tiempo lo traiga en memoria.

FRANCISCO TORRES

¡Allipebre!

El periódico que tira más ejemplares, el órgano del bombo y de los conservadores, nos regaló en su último número, un mortero de *alliodi*.

Nos gustó poco, pues al probarlo, notamos que no había *agarrat*, pues le faltaban ajos y huevos.

Preste atención *alliodi*. Si en honor de Marín se hubiera celebrado un banquete, al que hubiera asistido todo lo más saliente de su partido, con su jefe a la cabeza, y alguno de nuestros amigos se hubiera sentado entre los comensales, le hubiéramos despreciado como político.

¿Que nombre merecerán los que concurren a un acto que realizan los conservadores? Nosotros afirmamos, que el banquete número 1 que en honor del Sr. Fenoll, se celebró en la Confianza, fué de carácter político.

Y decimos esto porque al ser nosotros invitados por individuos de la comisión del banquete número 2, se nos dijo, «que era de carácter independiente y de amistad, pues ya su partido (el del Sr. Fenoll) le había obsequiado con uno.»

¿Está claro? ¿Digimos con razón, que entre los asistentes, se hallaban conservadores tan distinguidos como los Sres. Sansano, Brufal y Casanova? Pero *alliodi*, falto de valor cívico, sin dar la cara, arrojando la piedra y escondiendo la mano, cita a muchas personas, no por sus nombres, sino con alias y mote, llevado sin duda de su flamenquismo y chulapería.

Nosotros repetimos que el banquete fué político, y nadie nos sacará de nuestra convicción.

Ni aunque nos lo juraran puestos de ro-

dillas ante la crónica *preñada* de D. Daniel Fenoll.

¡Vas entendiendo, *allioli!*

~~~~~

Lo de la gira es totalmente falso y no ha de extrañar a nadie se estampe en las columnas del periódico que mas ejemplares *tira*, pues es su sistema: al no poder combatir con verdades se inventa patrañas, pues bien sabe que los ignorantes existen en abundancia.

~~~~~

Retamos a *allioli*, para que dé los nombres de cualquiera de nuestros amigos, que hayan propuesto o efectuado cualquier contubernio con los monárquicos, para sacarlos a la vergüenza pública.

Pero no. No lo hará *allioli*. No lo dirá el periódico del bombo, porque tiene miedo de que les saquemos las caretas a mas de cuatro farsantes.

~~~~~

Para concluir, advertimos a Perico Ibarra que ha hecho muy mal en denunciar el famoso plagio, robo literario o como se llame, porque ha dado con ello, un disgusto grande a los conservadores, y a los del *Movimiento*.

SALPICÓN

## Eugenio Noel

El pasado domingo nos vimos honrados con la visita del infatigable propagandista y gran escritor Eugenio Noel.

Vino Noel a Elche a dar una conferencia sobre su tema predilecto: el flamenquismo.

Nosotros, entusiastas de su labor de propaganda y admiradores de su talento, asistimos con gusto y con entusiasmo al Teatro Llorente para escuchar su palabra.

Con justicia se le llama a Noel el infatigable. Apesar de que el día anterior había hablado durante tres horas en Alicante, y de tener la garganta algo delicada, sin fatiga, nos cautivó cerca de dos horas, con su discurso florido, poético, a ratos, imitable, fustigador, en otros momentos.

El orador comenzó su preámbulo ensalzando a las juventudes que luchan por ideas generosas y salvadoras, y dijo que en estas juventudes, tenía puesta toda su esperanza y su ilusión.

Luego entró de lleno a combatir el flamenquismo. Dijo que había estudiado detenidamente las causas de nuestro atraso, con respecto a los demás pueblos europeos y había visto que el flamenquismo era el mal que con más fuerzas ponía vallas al progreso. Por eso se ha dedicado con tenacidad a combatirlo, a sembrar la semilla en contra de esa plaga social que todo lo invade en nuestra patria. Hasta para alcanzar los elevados puestos en la política, se emplea el flamenquismo. Aquí no llega nadie a las alturas por méritos o por talento, aquí se sube por riñones y por hígado.

Descorrió ante las oyentes, todo el cuadro de la civilización europea,

mostrando los grandes inventos y las grandes revoluciones efectuadas por la ciencia en los laboratorios, para resumir diciendo que España no había apartado a ese gran caudal de adelantos europeos.

Aquí en España, terminó diciendo: no hemos inventado nada, y apesar de que somos el país de los charlatanes, ni siquiera hemos inventado el fonógrafo.

Luego combatió con dureza las corridas de toros, por creer que de este espectáculo bárbaro, es de donde con más fuerza, mana el flamenquismo.

Puso de relieve, con vivos colores, lo ridículo de todas las suertes de nuestra fiesta nacional y caricaturizó con tanta propiedad, el tipo del picador, que nos lo hizo ver como la cosa más rara y más antiestética que pueda darse en el mundo.

Terminó su hermosa oración con estas palabras: «El día que el pueblo entregue a un jefe republicano las 396 llaves de las 396 plazas de toros que existen en España, ha de tener en cuenta que no entregará las llaves de las plazas, sino las llaves del palacio de la plaza de Oriente.»

Noel fué interrumpido varias veces por las aclamaciones que el público, entusiasmado, le tributaba.

A las ocho salió para Alicante con objeto de continuar la propaganda que desde el mes de Febrero—desde cuya fecha no ha regresado a su casa—lleva emprendida.

Nuestro aplauso más sincero para el estudioso joven y batallador correligionario.

LOS FRACASADOS

## Canto a Elche

Lema: ANORANZAS

Elche de mis amores, mi cuna idolatrada, encanto sorprendente, mi delicioso hogar; mi musa, por tus dones, rendida, enamorada, ofrézete este canto donde verás grabada la fé del que te adora y bien te sabe amar.

Del mundo es admirada tu prole laboriosa que alcanza mil laureles tras rudo padecer. Tus niñas son tan bellas cual la fragante rosa, y tienen, por tesoro, un alma tan hermosa que brindan una vida de amor y de placer.

Tus gracias infinitas me inspiran ideales; eres mansión risueña, edén encantador. El extranjero admira tus bellos palmerales que firmes, gigantescos, destacan a raudales ondeando en el aéreo espacio soñador.

No solo son tus palmas tu gran renombrada, que encierras otras joyas de más grande valor, joyas que emanan ritmos de amor y poesía, joyas que de tu prole jamás borrar podría la marcha incontrastable del tiempo destructor.

Esas joyas ¡oh Elche! recuerdos son sagrados que, desde apenas niño, vagando van en mi; recuerdos indelebles de tus antepasados, y que, a la par que imperan en tu prole, grabados, cual victoriosa enseña imperan sobre ti.

Recuerdos son que el viento murmura cuando [zumba, de tus preclaros hijos, que un día de dolor (no hay humano que al curso del tiempo no snum- [ba,)

hallaron el reposo en misteriosa tumba dejando a tu memoria su enaltecido honor.

No se como ensalzarte mi anhelo venturoso, tu guardas en tu seno grandezas más de mil: Tu nombre es Sacro-Santo, tu nombre es amoroso, pues junto con el mora el nombre cariñoso de una brillante perla, de una rosa de Abril.

Esa flor, esa perla, esa beldad grandiosa que mi inexperta musa se atreve a describir, no es la liviana imagen de fementida diosa. Es la «Virgen María» Madre Santa y gloriosa, la que al creyente infunde valor para sufrir.

Es «María» que impera en todas las edades, es ¡oh ciudad augusta! tu gula, tu beldad; es la que presta al genio sus grandes facultades, es la que ampara al justo de crecidas tempestades es fontanal do brota ternura y caridad.

Es la que alla en los mares al nauta presta aliento, es la que, cuando en medio del trágico fragor del áspero combate cruel, rudo, sangriento, muere un bravo soldado, con hondo sentimiento lo lleva entre sus brazos al trono del señor.

Es la que en fausto día allá en el océano por las undosas aguas «Cantó» vió aparecer; es la Madre benéfica de todo buen humano, es la piadosa Reina del misterioso arcano que en vano el hombre ciego pretende aclarar.

¡Oh, Elche pintoresco! tanto recuerdo y gloria tu agradecida prole nunca olvidar podrá. No temas que se extinga en mi tu magna Historia, que si algún día ¡ay tristes! no vas en mi memoria será por que la tierra mi cuerpo cubrirá...

JOSE PERAL

N. de la R.—Admitiremos en esta sección todos los trabajos no premiados en el Certamen Literario, sea cual fuere su calidad.

## SALPICÓN

¿Recuerda el lector el famoso cometa Halley? ¿Que cola se traía! Pues mucha más se trae el Certamen Literario. Solamente se diferencian las colas en que la del cometa era de luz, y la de Certamen de lodo.

~~~~~

Como todo el mundo da su parecer sobre el resultado desastroso del Certamen, (quizás sería más apropiado en vez de desastroso, vergonzoso), nosotros hemos recibido muchas opiniones anónimas, que nos ruegan publiquemos.

Claro que muchas de ellas han ido a parar a un lugar al cual no fueron destinadas. Entre ellas vamos a publicar una a título de curiosidad. Habla de lo que se debe hacer del premio.

Hela aquí sin ningún comentario.

«Yo propongo la celebración de un banquete monstruo, al que asistan todas las fuerzas vivas y muertas de la ciudad.

Una vez terminada la cuchipanda que no se pronuncien brindis, ni se lean parodias, sino que se forme una gran procesión cívica, que debe dirigirse al campanario de Santa María, que es el lugar mas alto de Elche.

La procesión puede organizarse de la siguiente forma: Al frente de ella a guisa de pendón, el soneto del Sr. Llopis, seguidamente, D. Daniel con traje de baño; a la derecha de éste, Pujalte, y a su izquierda a Marín; ambos vestidos de apóstoles, luego las fuerzas vivas y muertas, sin faltar los concejales puestos de fajin.

Una vez en el campanario subirá D. Daniel, acompañado de los dos apóstoles arrojando el premio desde lo más elevado.

Perico Ibarra, invitado al acto, recojerá del arroyo, los pedacitos del premio, para guardarlos en su colección de antigüedades».

~~~~~

Lo que a nosotros nos gustó más del Certamen, fué aquel párrafo del acta que dice así:

«Pero nosotros no podíamos dejar incumplidas ninguna de las condiciones de este Certamen, y para ello, nosotros habíamos de adjudicar necesariamente a los mejores trabajos presentados, los premios que en el se ofrecían; y así lo hemos hecho según nos lo dictó nuestro LEAL SABER Y ENTENDER...»

~~~~~

Se comenta y se elogia una frase de un amigo nuestro. Este dice que todos los que tienen por qué callar se empeñan en remover el cieno; pero que hay que tener paciencia porque no tardará el fango sucio y corrompido en ir al fondo, y las aguas puras y cristalinas quedarán por encima de tanta podredumbre, como brilla al fin la verdad sobre las miserias y calumnias.

Son inútiles las patrañas, porque las personas sensatas saben ya toda la verdad.

~~~~~

Se dice que D. Daniel Fenoll, trata de publicar una hoja más entre las muchas que vamos leyendo.

Entendemos que es la única que debió publicarse. O eso, o callar del todo y no ir diciendo en privado quién es la madre del cordero.

Nosotros esperamos que lo diga el Sr. Fenoll que es el más autorizado para decirlo.

Si él no lo dice tendremos que decirlo nosotros.

Y diremos eso y muchas cosas más que sabemos y que callamos para que no se nos tilde de juvenes impacientes.

~~~~~

El autor de la crónica copió de unos artículos de D. Alfredo Llopis.

D. Alfredo Llopis, se sabía que era jurado desde mucho antes de escribirse ninguna crónica. ¿Cómo el autor del trabajo no pensó que copiaba de uno de sus jueces?

LOS FRACASADOS

En el próximo número:

El amor o la muerte

Lema: BUSCANDO EL PARNASO

Banco de Cartagena

CAJA DE AHORROS

	Pesetas
Saldo anterior	15 049.411'19
Imposiciones durante la semana	385.194'68
Suma	15.434.326'09
Reintegros	391.787'76
Saldo	15.042.538'33

Elche 31 Agosto 1912.

Tipografía de José Agulló Sánchez

Sección de Anuncios

Joaquín Pérez Sánchez
GRAN
Fábrica de Aguardientes y Licores

Fábrica de Pastas
PARA SOPA

— DE —

PEDRO RICO CUADRADO

OBISPO TORMO, 15 y 17

ELCHE

Calzado

a la medida y cortes se hacen económicamente. Solidez y prontitud.
San Jorge, 25.

Maquinas de Escribir
marca **BENETT**

Con escritura visible
La más económica y más práctica conocida hasta el día

Precio: 150 pesetas

REPRESENTANTE

Isidro Ibáñez

"LABOLA DE ORO"

GRAN CASA DE COMIDAS DE

Jacinto Almela Navarro

Calle Castelar (Antigua Confitería Hojas

Biblioteca
"POPULAR"

Con el fin de popularizar y poner al alcance de todo el mundo la buena literatura contemporánea, se ha comenzado a publicar una selectísima BIBLIOTECA POPULAR compuesta de elegantes volúmenes en 8.º de más de 250 páginas, esmeradamente impresos y con artísticas cubiertas en color, originales del insigne dibujante Fernando Marco. Vé la luz un tomo cada mes y van publicados:

La Casa de Aizgorri

Novela por
PIO BAROJA

Así paga el diablo

Por
FELIPE TRIGO

En Tierra de Santos

Novela por
ALBERTO INSUA

Drama, Comedia y Sainete

Por
S. Y J. ALVAREZ QUINTERO

EN PRENSA:

Galerna

por
JOAQUIN DICENTA

La Imposible

por
RAFAEL LOPEZ DE HARO

EN PREPARACION:

Cuentos Tragicos

por la
CONDESA DE PARDO BAZAN

Elegías

por
EDUARDO MARQUINA

Rosas de Otoño

por
JACINTO BENAVENTE

Precio de cada tomo: UNA PESETA Elegantemente encuadernados: 1'50

DE VENTA:

Librería de José Agulló Sánchez

Corredera, 5.-ELCHE

Agencia de encargos a domicilio

— DE —

Ros Clares

Servicio combinado entre Alicante, Murcia, Cartagena, Valencia, Madrid y Barcelona

AGENTE EN ELCHE:

Diego Maciá Tremiño

DESAMPARALOS, 12

BANCODE CARTAGENA

SITUACION EN DIA 28 DE JULIO DE 1912

ACTIVO		PASIVO	
	Pesetas		Pesetas
Caja y Banco de España	5.017.043'13	Cuentas corrientes	6.401.810'97
Pagado dividendo cta. utilid ^{es}		Inposiciones á fecha fija	941.088'55
Fondos Públicos	2.584.944'44	Imponentes de la Caja Ahorros	14.951.954'92
Descuentos sobre la plaza	7.757.462'56	Efectos á pagar	241.197'31
Efectos á cobrar	6.640.669'10	Corresponsales	1.533.754'72
Cte con garantía personal	3.515.967'48	Varios	134.339'69
» » de valores	4.511.860'23	Dividendos á pagar	10.565'50
Solares en el Ensanche de Cartagena	20.758'85	Utilidades líquidas	435.124'36
Corresponsales	4.186.404'47	Fondo de reserva Estatuario	1.000.000
Varios	968.171'53	2.º Fondo de reserva (voluntario)	400.000
Inmuebles	660.360'49	Capital	10.009.000
Mobiliario	123.425'39		
Cámara acorazada de Cajas de Alquiler	62.817'66	TOTAL	36.049.886'02
TOTAL	36.049.886'02	VALORES NOMINALES	
VALORES NOMINALES		Depositantes de efectos en custodia	23.287.668'58
Depósitos en custodia	23.287.668'58	Acreeedores por depósitos necesarios	335.500
» necesarios	335.500	Depositantes de valores en garantía	5.337.301'43
» en garantía	5.337.301'43	TOTAL GENERAL	28.960.470'01
TOTAL GENERAL	28.960.470'01	TOTAL GENERAL	65.010.856'03
TOTAL GENERAL	65.010.356'03	EL INTERVENTOR,	
v.º B.º EL DIRECTOR GENERAL,		Rafael Sierra	
Joaquín Payá			